

Reuniones secretas con empresario chino complican al presidente de Perú, José Jerí

LIMA. Primer ministro alude a “trampa”.

La revelación de reuniones semiclandestinas del presidente interino de Perú, José Jerí, con un empresario chino, envuelve en sospechas a su Gobierno de transición, que acaba de cumplir 100 días de gestión inmerso en combatir el auge de la criminalidad y organizar las próximas elecciones.

El 26 de diciembre, cerca de la medianoche, Jerí llegó encajado para no ser reconocido al chifa -nombre de los restaurantes de comida tusán (peruanochina)- propiedad del empresario chino Zhihua ‘Jhonny’ Yang. La actitud del mandatario de no querer ser descubierto llamó la atención, pese a llegar en auto oficial e ir acompañado con escoltas.

En un primer momento, Jerí, que sustituyó en octubre pasado a la destituida presidenta Dina Boluarte por ser en ese momento el presidente del Congreso, aseguró que lo invitaron para tratar preparativos del día de la amistad entre China y Perú; y luego reconoció que en el encuentro también estuvo acompañado por su ministro del Interior, Vicente Tiburcio.

Este domingo se conoció que el 6 de enero Jerí llegó al atardecer con lentes de sol a una tienda de productos chinos que ‘Jhonny’ posee en una concurrida zona del centro de Lima, cercana al barrio chino, un local que horas antes había sido clausurado por las autoridades municipales.

De acuerdo a las imágenes de las cámaras de seguridad que han sido difundidas, al mandatario, se le ve interactuar por teléfono ofuscado bajo la atenta mirada y sonrisa cómplice de ‘Jhonny’.

Al enterarse que el domingo saldrían a la luz sus imágenes en la tienda con ‘Jhonny’, Jerí lanzó en redes sociales, cerca de las 02.00 de la madrugada del domingo, un mensaje en video para reconocer que en el chifa también estuvo con el ministro, admitir que no actuó correctamente y rechazar nuevamente que haya estado inmerso en algún negocio o acto ilícito.

¿TRAMPA?

De acuerdo al semanario ‘Hildebrandt en sus trece’, la reunión en el restaurante pudo haber sido para tratar un posible contrato para instalar cámaras de vigilancia en buses de transporte urbano, que supuestamente se adjudicaría sin concurso público.

El primer ministro de Perú, Ernesto Álvarez, cree que Jerí cayó en “una trampa” por parte de empresarios que se consideran apartados del poder.

‘Jhonny’ es gerente de una hidroeléctrica, una empresa de construcción y una importadora de productos chinos que tienen como domicilio fiscal el mismo lugar donde funciona el chifa de la reunión. 